Capítulo 721 Salón Real

"¿Cómo la adquiriste?" Chu Liuxiang preguntó con curiosidad.

"Bueno, empezó cuando conocimos a un hombre frente a una cueva..." Yuan procedió a recordar su experiencia con la Araña Demoniaca.

"Eso es... muy trágico..." Chu Liuxiang suspiró con voz desanimada después de escuchar la historia.

"Escuchar tu historia me hace preguntarme... ¿Duele más a los padres perder a sus hijos, o duele más a los hijos perder a sus padres?"

"No creo que podamos medir el dolor..." Yuan negó con la cabeza.

Yuan, ¿alguna vez has pensado en conocer a tus padres? Me refiero a tus padres biológicos.

—La verdad es que no. Yo tampoco tuve tiempo de preocuparme por esas cosas. Me abandonaron por algo, y no tiene sentido pensar en ello, ya que ya pasó.

¿No tienes la más mínima curiosidad por saber por qué te abandonaron? A veces me pregunto por qué me abandonaron a mí. Chu Liuxiang volvió a suspirar y continuó: «Desafortunadamente, quizá nunca encontremos la respuesta, aunque quisiéramos preguntarles. Por lo que sabemos, podrían estar muertos ahora mismo. Incluso si no lo están, es casi imposible buscarlos».

Yuan sonrió con amargura y dijo: «Dejemos de pensar en cosas tan deprimentes. El estrés te va a poner el pelo blanco».

"Muy bien, voy a estudiar mis técnicas. Llámame cuando sea hora de irme", dijo Chu Liuxiang, mientras recogía sus técnicas y comenzaba a leerlas.

—También necesito terminar de absorber las bestias mágicas que consumí antes —dijo Lan Yingying, mientras se convertía en un brazalete alrededor de su muñeca.

Yuan no dijo nada más y volvió a estudiar sus matrices.





Y así pasaron dos días en un abrir y cerrar de ojos.

"Lulu, ya casi es hora de la subasta", la llamó Yuan.

"¡Vamos!"

Comenzaron a caminar rumbo a la subasta, que se realizará en un recinto diferente, con mayor capacidad para los invitados.

Mientras tanto, Feng Yuxiang y Xiao Hua se encontraron frente a la Casa de las Riquezas casi al mismo tiempo.

"¿Cómo te fue con las compras?", le preguntó Feng Yuxiang con cara de confianza.

""

Xiao Hua no dijo nada y le entregó el anillo espacial con los tesoros que compró a Feng Yuxiang.

Feng Yuxiang revisó rápidamente el contenido, y la cantidad era escasa. Sin embargo, en términos de calidad, los tesoros que compró Xiao Hua eran, en general, mucho mejores.

"Ya veo... ¿Así que priorizaste la calidad sobre la cantidad? ¡Por desgracia, he ganado esta revancha!", dijo Feng Yuxiang con voz orgullosa, mientras le entregaba su anillo espacial a Xiao Hua.

Xiao Hua frunció el ceño levemente y miró el anillo espacial, y para su sorpresa, Feng Yuxiang tenía muchos más tesoros que ella mientras mantenía su calidad casi igual.

Debes estar pensando que hice trampa, ¿verdad? Después de todo, ¿cómo podría conseguir tantos tesoros de la misma calidad con el mismo presupuesto?

Aunque Xiao Hua no dijo nada, de hecho, dudó por un momento si Feng Yuxiang había hecho trampa.

"Xiao Hua, es simplemente una diferencia de experiencia. Probablemente compraste esos tesoros a su precio original, ¿verdad? Bueno, convencí a los comerciantes para que los vendieran a un precio más bajo, lo que me permitió comprar más con el mismo presupuesto. Además, no los compré en tiendas normales, ya que normalmente se pueden conseguir tesoros de la misma calidad con un comerciante que trabaja solo, y son más fáciles de





regatear." Explicó Feng Yuxiang, haciendo gala de sus años de experiencia como comerciante, incluso presumiendo un poco.

""

Tras escuchar la explicación de Feng Yuxiang, Xiao Hua no tuvo más remedio que aceptar su derrota. No era de las que regateaban, ni lo había hecho antes, por lo que estaba en grave desventaja para este encuentro.

"Ahora que ambas tenemos una victoria y una derrota, estamos empatadas. Espero con ansias nuestro próximo partido", dijo Feng Yuxiang.

"No perderé la próxima vez", dijo Xiao Hua con voz tranquila, pero su expresión feroz era muy seria.

—Yo tampoco —dijo Feng Yuxiang con una sonrisa.

Así, comenzó oficialmente la rivalidad entre Feng Yuxiang y Xiao Hua para convertirse en la sirviente número uno de Yuan.

¡Estimados invitados! ¡Llegaron justo a tiempo! Estaba a punto de ir a la subasta. ¿Quieren acompañarme? Gu Xiulan se sorprendió gratamente al verlas frente a la casa de subastas.

"Seguro." Feng Yuxiang asintió.

Durante el viaje, Gu Xiulan les dijo: «En cuanto a la venta de los tesoros, los hemos vendido todos, excepto la escama del Dragón de la Inundación, que se venderá hoy. En total, los tesoros se vendieron por poco más de 60.000 piedras espirituales».

"Bien", respondió Feng Yuxiang con indiferencia.

Aunque Gu Xiulan no lo mencionó, ni lo haría, la mayoría de los tesoros en realidad fueron comprados por la propia casa de subastas.

Después de todo, con la próxima subasta de las escamas del Dragón de la Inundación, la mayoría de las familias adineradas habían decidido ahorrar tanto dinero como pudieran para la subasta, lo que hacía bastante difícil vender los tesoros de menor valor, incluso para una casa de subastas de renombre como la Casa de las Riquezas.

De hecho, la Casa de las Riquezas incluso compró la mayoría de los tesoros a un precio más alto de lo habitual solo para satisfacer a Feng Yuxiang.





Y aunque la Casa de las Riquezas perderá algo de dinero, incluso si lograban vender todos los tesoros en el futuro, cuando todo se haya calmado, no se arrepentían de sus acciones, siempre y cuando satisfaga a Feng Yuxiang.

Aproximadamente una hora después, llegaron al lugar de la subasta. Estaba en una ciudad cercana, donde había un edificio enorme con capacidad para miles de invitados.

Este edificio fue construido para reuniones importantes de las Siete Familias del Legado, las Siete Academias Espirituales, entre otros trasfondos poderosos, pero se utilizará como casa de subastas solo para la escama del Dragón de la Inundación.

"Bienvenidos al Salón Real, estimadas invitadas", les dijo Gu Xiulan cuando llegaron.



